

ECUADOR Debate

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

Director: Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP
Primer Director: José Sánchez-Parga. 1982-1991
Editor: Fredy Rivera Vélez
Asistente General: Margarita Guachamín

ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE. Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 30

ECUADOR: US\$. 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 3

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

PORTADA

Magenta

DIAGRAMACION

Martha Vinuesa

IMPRESION

Albazul Offset

ESTE NÚMERO DE LA REVISTA CONTÓ CON EL APOORTE DE LA
FUNDACIÓN HEINRICH BÖLL STIFTUNG



ISSN-1012-1498

ECUADOR DEBATE

60

Quito-Ecuador, diciembre del 2003

PRESENTACION / 3-6

COYUNTURA

Pobreza, dolarización y crisis en el Ecuador / 7-24

Carlos Larrea y Jeannette Sánchez

El rumbo de una democracia militar / 25-37

Hernán Ibarra

¿En las puertas de un mundo nuevo? Neoimperialismo y respuestas / 39-50

Mariano Aguirre

Conflictividad socio política Julio-Octubre 2003 / 51-57

TEMA CENTRAL

El nuevo orden antiterrorista mundial / 59-89

J. Sánchez Parga

Vivir con miedo, morir en el terror. Chile, 1973-1990 / 91-104

Loreto Rebolledo

El impacto de ETA sobre el sistema político Vasco / 105-126

Pedro Ibarra

Latinoamérica y el terrorismo de posguerra fría / 127-145

Francisco Rojas Aravena

La lucha estadounidense contra el terrorismo / 147-157

José María Tortosa

Que se lleven sus matanzas a otra parte, que no me dejan ver la telenovela / 159-170

Carlos Monsiváis

ENTREVISTA

Otra mundialización es posible

Entrevista realizada a Francois Houtart / 171-176

DEBATE AGRARIO –RURAL

Los “intermediarios buenos”: ideales teóricos, sobrevivencia y mercados / 177-190

Tiziana Cicero

Vendiendo su mejor recurso a bajo precio: el caso de los comuneros de Santa Elena / 191-205

María José Castillo y Richard Beilock

ANALISIS

Identidades y movilización: la frontera entre la acción comunitaria y la instrumentalización de los artefactos culturales: el caso Guayaquil / 207-221

Santiago Basabe Serrano

Individuo, comunidad y derechos humanos: el caso Boliviano / 223-240

H.C.F. Mansilla

Autosuficiencia nacional / 241-252

John Maynard Keynes

CRITICA BIBLIOGRAFICA

El precio del petróleo. Conflictos socioambientales y gobernabilidad en la Región Amazónica / 253-258

Guillaume Fontaine

Comentarios: Jorge León

Vivir con miedo, morir en el terror. Chile, 1973-1990

Loreto Rebolledo*

Entre un 11 de Septiembre, New York, y otro, Santiago de Chile, aunque distintos, se producen actos cuyo terror causan profundas cicatrices sociales; surge el miedo, que parece no concluir, se reinaguran posiciones políticas. En el caso chileno, es el terror viene del Estado, de la dictadura.

“Ha llegado la hora vestida de pánico en la cual todas las vidas carecen de sentido” Pablo de Rokha

El 11 de septiembre del 2001 el mundo se vió conmocionado por el atentado terrorista a las torres gemelas en Nueva York. El terror llegó por el aire desde remotas tierras de Asia o Africa y se amplificó gracias a la transmisión de la televisión. Un grupo de terroristas de Al Qaeda sembraba en un par de horas el pavor entre la población civil de todo el planeta.

El 11 de septiembre de 1973 Chile amaneció ocupado por militares, marinos y carabineros armados con equipamiento de guerra. Los pilotos de la Fuerza Aérea Nacional hicieron su aparición horas más tarde bombardeando desde el aire la casa de gobierno, con el presidente Salvador Allende y algunos de sus colaboradores en el interior. Posterior-

mente fueron las poblaciones obreras de Sumar e Indumet las bombardeadas.

El terrorismo de Estado irrumpía así en la vida de millones de chilenos.

Las coincidencias entre el 11 de septiembre chileno y el neoyorkino van más allá de las fechas. En ambos casos se entronizó el miedo en hombres, mujeres y niños que comenzaron a sentirse vulnerables e indefensos ante la posibilidad de una agresión. En Nueva York como en Chile hubo presencia norteamericana, en el primer caso en el papel de víctimas civiles inocentes, en el segundo, a través de la CIA, Kissinger y el gobierno de Nixon como cómplices de la dictadura chilena.

Los niños, al igual que el resto de la población chilena, no pudieron abstraerse al 11 de septiembre y así lo de-

* Docente e investigadora del Centro Interdisciplinario de Estudios de Género de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

muestra el diario de Francisca, quien a los diez años incluye en su diario de vida el relato del golpe:

Querida Paula:

Son las 11.45.

El ejército, la marina y la aviación ha decidido echar a ALLENDE y a sus ministros. ALLENDE está en la Moneda. Y el ejército, la marina y la aviación le dijeron a Allende que se rindiera porque sino se rendía hiban (sic) a atacar por tierra y aire. Resultado: ALLENDE no se rindió, y bombardearon la Moneda. Y se empezó a incendiar.... Parece que el incendio de la Moneda es inmenso, Porque desde mi ventana se ve el humo. (Francisca, en Rocinante, septiembre, 2002:24)

Bombardeado e incendiado el Palacio de Gobierno, muerto el presidente Allende, detenidos sus partidarios en el Palacio de la Moneda, atacada por aviones la casa habitación de Allende, derribadas las antenas de las radios de los partidos de izquierda y de otras cercanas al gobierno de la Unidad Popular, controladas las calles por tanques y militares armados de ametralladoras, al mediodía del 11 de septiembre el golpe militar ya estaba dado. Los militares, vencedores de una guerra contra un pueblo indefenso, decretaron el toque de queda en todo el país desde las 14 horas, todo el día 12 de septiembre y

del 13 de septiembre en adelante el toque de queda regiría entre las 18.00 y las 6.30 hrs¹.

Una vez que el país queda en manos de las fuerzas armadas y de carabineros se comienza a gobernar por medio de "bandos" emitidos por la Junta Militar a través de los medios de comunicación por ellos controlados.

Desde el primer momento los bandos buscaron definir la situación interna del país como una guerra contra enemigos internos ("lucha contra el cáncer marxista" de acuerdo al lenguaje militar), lo que permitió justificar una institucionalidad de carácter militar, que daba cuenta de la situación de Chile como territorio ocupado... y prolongaba de manera indefinida el estado de emergencia, guerra o crisis convirtiendo a un gobierno militar en un régimen dictatorial (Garretón et. al, 1998: 17)

A través de los bandos se ordenaba, se castigaba, se reprimía, se premiaba o se incitaba a actuar a la población civil en contra de los partidarios del gobierno derrocado. Ejemplo de ello es el bando N° 24 donde se da cuenta de las principales actividades del día 11 de septiembre, entre ellas destaca, "ocupación y allanamiento de la Universidad Técnica del Estado después de la resistencia armada con rendición de aproximadamente 600 personas e incautación de gran cantidad de armamento y ex-

1 El objetivo del toque de queda además de instaurar la reclusión obligada de los ciudadanos, mostrándoles quien mandaba en el país buscaba dejar la calle libre a los militares y carabineros para allanar, detener y desaparecer gente sin que se les opusiera resistencia. Entre septiembre y diciembre de 1973 decenas de personas fueron asesinadas por el solo hecho de estar en la calle en horas del toque de queda. Otros centenares fueron detenidos por la misma razón (Informe Comisión Verdad.)

tranjeros, detención de numerosos extremistas extranjeros armados....(...) Rendición de 150 cubanos extremistas e incautación de gran cantidad de armamento. Estos harán abandono esta tarde de nuestra patria". El énfasis del bando en los extremistas extranjeros armados daba pie a su dilación y a la exacerbación de un nacionalismo xenófobo, que veía en cada extranjero a un extremista que debía ser perseguido y castigado.

La revisión de los bandos militares permite darse cuenta de su fuerza y su capacidad de instalar el terror entre los chilenos seguidores de la Unidad Popular y de la población en general. Algunos de los bandos hacen advertencias contra quienes intenten sabotajes, otros llaman a presentarse ante las autoridades militares a dirigentes de partidos políticos de la Unidad Popular, autoridades de gobierno, periodistas, dirigentes de organizaciones, artistas y extranjeros residentes en el país con la amenaza de que si no lo hacen sufrirán " las consecuencias fáciles de prever". A quienes aún ofrecían resistencia el bando 24 del 12 de septiembre les advertía " Todas aquellas personas que insistan en la actitud suicida e irresponsable antes señalada, serán objeto de un ataque definitivo por parte de los efectivos de la FFAA y de Carabineros. Los que fueran tomados prisioneros serán fusilados en el acto" (Bando N° 24 en Garretón, 1998: 76)

El poder aterrador de los bandos para los enemigos del nuevo régimen y para el conjunto de los chilenos se acrecentaba por la imposibilidad de salir de las casas debido al toque de queda, por la inexistencia de canales de comunicación masiva alternativos a los controlados por los militares.² y por la confusión que comienza a reinar entre los militantes y partidarios de la Unidad Popular al no tener contacto ni comunicación con los dirigentes de los partidos políticos, los cuales se encontraban buscando casas de seguridad para pasar a la clandestinidad o lugares donde asilarse.

Dos días después, la niña escribe en su diario:

Tu no puedes comprender lo poco que sabemos del mundo....Las radios dan pura música y a veces algunas órdenes y avisos. Imagínate que no se que día es hoy.

Hoy día el diarero nos trajo el diario: EL MERCURIO

El diario era solo de 12 páginas. Allí salía como murió ALLENDE... Hoy día todos los cubanos se fueron de Chile. Y se rompieron las relaciones con Cuba.

Por el Canal 13 mostraron a los heridos que llegaban a la posta. Dios mío era espantoso. Algunos con la cara reventada y deformada. Otro con las piernas quemadas, etc...-

No creí que para hacer rendirse a los UP se tuvieran (sic) que sacrificar tantas vidas.

2 El mismo 11 de septiembre a través del bando N° 15 se clausuraron los diarios *Clarín, Puro Chile, El Siglo, Última Hora*; las revistas *Punto Final, Principios, Chile Hoy, El Rebelde, Causa Marxista Leninista, Enfoque y Paloma*.

(Francisca en *Rocinante*, Septiembre 2002i)

Cuando se levanta el toque de queda el día 13 de septiembre la situación de terror empeora, la desinformación impera y lo que se ve en las calles no contribuye a mejorar el ánimo: el río Mapocho, que atraviesa la ciudad de Santiago bajando desde la cordillera hacia el mar arrastra cadáveres, cuyo número se magnifica ante cada par de ojos aterrORIZADOS que los miran pasar.

Francoise de Menthon, esposa del Embajador de Francia en Chile en 1973 escribe en su diario: *Viernes 26 de octubre de 1973: Otra vez tiroteos esta noche....Hay un grupo de gente a la orilla del (río) Mapocho, frente a nuestro portón, es terrible. Un cadáver que parece enrojecido por el frío yace en la ribera opuesta. Un carabiniero y un hombre de civil bajan y lo cubren con cañones. La gente mira hacia el medio del torrente. Entre unas ramas, al lado de un viejo canasto, se ve enganchado otro cuerpo blanco, descompuesto, hinchado....Y al lado de esto la ciudad llena de sol. Providencia se ve repleta de productos, desaparecidos hace mucho tiempo, vendidos a precio de mercado negro y que solo la gente de este barrio puede comprar (En Revista Araucaria).*

Los militantes deciden esconderse lejos de sus casas, por el temor a los allanamientos, una situación similar se vive en las poblaciones donde los habitantes de barrios pobres temen ser dete-

nidos por haber resistido, esconder a militantes buscados, por la acusación de tener escondido armamento, o por la sospecha de ser de izquierda.

El día del golpe militar.... mucha gente se arrancó de la población porque aparecieron dos micros llenas de carabineros con metralletas y asustando a la gente (...) y mucha gente recogió lo que pudo y arrancó. Nos habremos quedado la cuarta parte, si habíamos cien, habremos quedado veinticinco...." (Cristian, poblador de la zona sur de Santiago)

Los camiones de los militares cruzando la ciudad de día y los helicópteros iluminando y atronando el cielo por las noches con sus ojos de acero³, los corrillos de vecinos y parientes, los encuentros furtivos de militantes que se han cortado barbas y bigotes (la sola "facha de terrorista" es motivo de detención y maltrato por parte de los militares que patrullan las calles), las mujeres jóvenes, estudiantes y militantes de izquierda han sacado de los closets las faldas que las feminizan, ya que se ha sabido que con los sables los militares les han cortado los pantalones a mujeres en las calles; evidencian un clima de inseguridad y temor que se instalará por años en el cotidiano nacional. Las calles pasan a ser lugares peligrosos, las casas pueden ser allanadas en cualquier momento, el vecino puede ser un soplón, el teléfono puede estar intervenido...

En las provincias y localidades rurales más apartadas, el terror no siempre

3 Mario Benedetti, da cuenta de dimensiones similares del terror provocado por los helicópteros que sobrevolaban Montevideo en años de dictadura, lo que mostraría que fue una táctica aprendida en los campos de entrenamiento militar norteamericanos. El habla de "los buitres helicópteros" ya que bajaban desde el cielo a capturar seres humanos.

llega vestido de uniforme, también los civiles, transportistas, empresarios y terratenientes deciden mostrar quien manda en Chile desde el 11 de septiembre en adelante y cobrarse revancha por las tomas de tierras y la Reforma Agraria. El informe de la Comisión Rettig consigna que más de 700 campesinos fueron detenidos y asesinados por la acción de patrullas militares apoyadas por civiles.

Solo en la localidad de Paine, a 42 km de Santiago entre el 13 de septiembre y el 24 de octubre son asesinados un centenar de campesinos. El lugar pasa a ser conocido como el "Callejón de las viudas" pues de ahí se llevaron y asesinaron a tres generaciones de hombres, quedando vivas solo un grupo de abuelas, madres, hijas, hermanas y esposas aterrorizadas. El miedo se quedó en el Callejón, a tal punto que algunas no se atrevieron a denunciar lo ocurrido (Weitzel, 2001).

Las imágenes de la Moneda incendiándose, la muerte de Salvador Allende, las hogueras de libros quemados en las calles por los militares, sumados a los bandos emitidos por la Junta encabezada por Pinochet marcan el inicio de un período de 17 años en que los chilenos vivieron amenazados por el fantasma del miedo. Desde las primeras horas del día 11 la Junta Militar buscó instaurar el terror en la población de modo de poder controlarla mejor. El control de los medios de comunicación y las imágenes difundidas por la televi-

sión dirigida por los militares, así como los bandos y el toque de queda, dejaron a un país entregado al arbitrio de los militares que decidieron dar un castigo ejemplar a quienes "habían decidido vender el país al oro de Moscú". Por eso los muertos no se retiraron de las calles, los allanamientos se hicieron con gran despliegue, los fusilamientos no fueron acallados con silenciadores.

Elisabeth Lira⁴ sostiene que en un país como Chile dadas las características geográficas y socioculturales, no era difícil instaurar de manera rápida y masiva el terror. Donde los ríos bajan desde la cordillera al mar, atravesando transversalmente los valles del centro, donde los círculos sociales son pequeños y los rumores se esparcen oralmente por diferentes lugares, un hecho de muerte se amplificaba por cien. Un cadáver acribillado en la calle, un familiar detenido arbitrariamente se convertía en muchos cadáveres, en muchos detenidos cercanos y lejanos.

Como la única información existente era la de la Junta Militar, la gente sospechaba de ella ya que lo que sus ojos veían contradecía lo que se decía, ante esta desconfianza los rumores aumentaban, crecían y se multiplicaban yendo y viniendo como las olas del mar. El "se dice," "me contaron", "parece" pasan a ser las fórmulas más usadas para dar comienzo a la circulación de rumores y de información de sospechosa veracidad en algunos casos y de pavorosa certeza en otros.

4 Psicóloga que trabajó durante años en ILAS entregando apoyo psicológico a las víctimas de la represión y sus familiares.

"Se dice que Allende fue asesinado por los militares que entraron al Palacio de La Moneda luego del bombardeo, pero que murió combatiendo⁵". "Me contaron que en los cordones industriales han sido detenidos obreros y estudiantes y a algunos los fusilaron ahí mismo, "Dicen que en la Universidad Técnica del Estado se han llevado a cientos detenidos, entre ellos el cantante Víctor Jara". "Dicen que a Víctor Jara le golpearon las manos hasta destrozárselas porque no quiso dejar de cantar"⁶. "Parece que en el estadio Chile los detenidos, son tantos que ya no caben y habrá que llevarlos a otros lugares". "Se dice que en el cordón industrial de Cerrillos un grupo de obreros y estudiantes derribaron helicópteros a punta de fusiles ". En voz baja y esperanzada se rumorea que "el general Prat (quien había sido ministro de Allende en su calidad de Comandante en jefe del ejército y que fue asesinado por la DINA en Buenos Aires en 1974) avanza con militares leales al gobierno de Allende desde Talca".

En los días siguientes se allana industrias, poblaciones, hospitales, edificios y se "capturan" a cientos de perso-

nas seguidoras o simpatizantes de la Unidad Popular. Algunos de ellos son ejecutados y sus cuerpos aparecen acribillados en las calles o flotando en los ríos a vista de todo aquel que transitaba cerca.

Se utilizan los estadios como lugares de detención (el Estadio Nacional y Estadio Chile en Santiago), además de los regimientos, comisarías, buques de guerra de la armada y escuelas militar y de aviación. Las islas Quiriquina, Mariquina y Dawson, los campos de concentración de Pisagua, Tejas Verdes y Chacabuco a los que posteriormente se agregan los campamentos de prisioneros de Puchuncaví, Ritoque, Tres Alamos y Cuatro Alamos entre otros, no dan abasto para tantos detenidos y prisioneros. Además a medida que la represión avanzaba se iban abriendo nuevos centros de tortura⁷ que se convirtieron en la última estación de algunos detenidos y en la primera de otros que fueron enviados a campos de detención y posteriormente expulsados del país.

Entretanto, el otro Chile, el de los triunfadores celebraba y brindaba por la libertad, por el fin del "cáncer marxista"

-
- 5 Este rumor se ha transformado en uno de los mitos recientes de la historia chilena. Pese a que se ha establecido que Allende se suicidó, que los testigos de sus últimos momentos - su médico, amigos y otros colaboradores que lo acompañaron en la defensa de La Moneda - han aclarado públicamente las circunstancias de su muerte, una encuesta realizada por la Universidad Católica en 2001 mostró que alrededor de un 50% de las personas encuestadas pensaban que Allende había sido asesinado por los militares.
 - 6 18 años después el Informe de la Comisión Rettig confirmó con horror la verdad de este rumor, el cadáver de Víctor Jara mostraba huellas de largas torturas " El cadáver de Jara, con mano y rostro desfigurados mostraba 44 orificios de disparo" (Informe de la Comisión de Verdad, 1991: 25)
 - 7 Londres 38, José Domingo Cañas, La venda Sexy, Villa Grimaldi son algunos de los centros de detención y tortura.

y muchos de ellos concurren, cómplices de los militares, a ayudar a exterminarlo delatando a vecinos, compañeros de universidad, parientes y conocidos que pertenecían a la Unidad Popular o a partidos de izquierda. Otros, los vinculados a los grupos paramilitares de la derecha- Comando Rolando Matus, Patria y Libertad colaboraron allanando casas, amedrentando, deteniendo e incluso ejecutando gente⁸. Otros cooperaron con los militares ocupando la entrada de las embajadas para impedir el asilo de quienes concurrían en busca de auxilio. Imposibilitar la salida de los "marxistas" para castigarlos dentro del país, era un deseo expreso de la Junta Militar, compartida por sus simpatizantes civiles que hicieron todo lo posible por lograrlo.

El 22 de septiembre la Cruz Roja Internacional consignaba la existencia de 7.000 personas detenidas en el Estadio Nacional- uno de los recintos más grandes de detención en la ciudad de Santiago, entre los cuales se contaban alrededor de 300 extranjeros. Se estima que allí llegaron a estar detenidos 40.000 chilenos, hombres y mujeres los que fueron sometidos a vejaciones, torturas psicológicas y físicas, sin derechos a visitas ni a atención médica; abandonados a su suerte y a la furia uniformada.

Días después, la "Caravana de la Muerte" desplazándose en un helicóp-

tero PUMA al mando del general Arellano Stark, recorre el país de norte a sur ordenando 72 ejecuciones sumarias y fusilamientos luego de "consejos de guerra" en los cuales los detenidos carecían de defensores y donde su muerte venía decidida desde Santiago.

La justicia entretanto no actúa. La prensa es censurada. Los partidos políticos son puestos en la ilegalidad y el parlamento es clausurado. Esto contribuyó a intensificar la sensación de miedo y desprotección frente a fuerzas que actuaban sin nadie que pudiera controlarlas o contenerlas, en permanente violación a los Derechos Humanos, por lo que periodistas, sociólogos, psicólogos y quienes se han ocupado de analizar este período lo caracterizan como uno en que el país se vio atravesado por el terror y el miedo, el que se instaló para quedarse en la vida de los chilenos.

Terrorismo de Estado es según Tomás Moulián (1997), *"la capacidad que tiene un Estado de actuar sobre los cuerpos de los ciudadanos sin tener que reconocer límites en la intensidad de las intervenciones o de los daños y sin tener que enfrentar efectivas regulaciones en la determinación de los castigos o prohibiciones. Terror es la capacidad absoluta y arbitraria de un estado de inventar, crear y aplicar penas o castigos sin más límites que las finalidades que se han definido. Terror es la capacidad*

8 Estas acciones en muchos casos tuvieron características de venganzas personales además de políticas. Uno de los casos más paradigmáticos de ello es la ejecución de campesinos y mapuche a manos de terratenientes de las zonas rurales. En las provincias estas situaciones se dieron de manera reiterada. Es el caso de Salamanca (IV Región) Santa Bárbara, Quilaco, Quilleco y Mulchén (VIII Región) Liquiñe, Entre Lagos en la X Región y de Paine y Lonquén (en las cercanías de Santiago) (Informe de la Comisión de Verdad, 1991: 25)

de un Estado para conseguir el acuerdo de muchos ciudadanos, que se autoconcierten como pacíficos y tolerantes, para usar violencias y daños contra los enemigos políticos.”

Terror es también cuando un Estado consigue que una parte importante de los ciudadanos no quiera enterarse de las torturas, de los prisioneros, de los fusilamientos y desapariciones, no comprometerse.

Cuando se llevaron preso a mi hijo, mis cuñados dejaron de llamar por teléfono y de visitarnos. Jamás preguntaron como estábamos ni si necesitábamos algo... cuando ganó el NO recién reaparecieron” (Carmen, dueña de casa)

Terror es también cuando el miedo paraliza e impide que las personas confíen en otros seres humanos que no son parte de su entorno inmediato y conocido. Cuando la gente no se atreve a decir lo que piensa, ni a discrepar o denunciar lo que les sucede.

“Toda la gente tenía miedo, yo mismo cuando andaba en la micro tenía miedo de que se sentara al lado mío algún detective, algún CNI o un carabineiro de civil. Yo tenía miedo y toda la gente vivía así. Entre los amigos del club⁹ cuando se conversaba, se conversaba un ratito no más. Ligerito saltaba al-

guien y decía” no estemos hablando huevadas” y se cortaba la conversación porque todos sabíamos que de repente podríamos hablar más de la cuenta y que alguien nos estuviera escuchando. Andábamos viendo fantasmas por todos lados. Yo creo que existían. La gente estaba temerosa” (Cristián,)

A partir de 1974 se crea la Dirección de Inteligencia Nacional, DINA, organismo encargado de reunir información sobre los enemigos del régimen para resguardar la seguridad nacional, con facultades para realizar allanamientos y detenciones. Si bien en el decreto de su creación no se incorpora la facultad de torturar, matar y hacer desaparecer personas, ésta fue una de sus actividades principales.

La Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, conocida también como comisión Rettig consigna la muerte de 2.932 como resultado de violaciones a los derechos humanos y de la violencia política.¹⁰ Entre ellos destacan 76 niños, algunos de los cuales murieron luego de ser torturados, otros fueron ejecutados y otros se agregaron a la lista de desaparecidos.

Si bien el número de mujeres asesinadas parece pequeño respecto al de hombres (6,0%), sus muertes fueron ho-

9 El club es un eufemismo para referirse al partido político en que militaba, es de destacar que la entrevista se realizó en 1997 y el entrevistado aún no se atreve a nombrar el partido al que pertenecía por temor a ser reconocido.

10 El número de personas que fue detenido durante varios meses o años en campos de concentración y otros recintos carcelarios, no se ha logrado establecer aún, aunque se calcula en alrededor de 50.000 personas; las estimaciones de detenidos que sufrió diverso tipo de torturas sobrepasaron el medio millón. Estas cifras se espera que las depuren la Comisión de Reparación y Justicia que se constituyó una vez que la Comisión Rettig dejó de funcionar.

rrorosas, luego de sufrir torturas donde claramente se buscó vejarlas en su condición de mujeres. Las violaciones con animales, la violación delante de padres, esposos, o compañeros fueron un modo de quebrar la voluntad de las mujeres, pero también la de los hombres. La violencia contra las mujeres -física y psicológica- buscaba tener efectos simbólicos: los cuerpos de las militantes eran territorio ocupado, humillado y descartado por los vencedores y a la vez constituían formas de escarmiento para otras mujeres que se atrevieran a "meterse en cosas de hombres."

Uno de los casos más estremecedores es el de la dirigente del MIR Lumi Videla, quien fue detenida con su marido y torturada hasta la muerte en el recinto de José Domingo Cañas. El informe de la autopsia señala que la causa precisa de su muerte fue la asfixia producto de una obstrucción de la boca y la nariz estando el cuerpo de cubito ventral. Al día siguiente el 4 de noviembre de 1974 su cuerpo apareció en el interior de la embajada de Italia, después de ser lanzado en la noche el cadáver por encima de las rejas. La prensa de la época informó "que habría sido víctima de los asilados en el marco de una orgía" (Informe de la Comisión de Verdad, 1991: 117).

De acuerdo al informe de la Comisión Rettig, que recogió exclusivamente información sobre violación de derechos humanos con resultado de muerte o desaparición, un 60,3% de las víctimas tenían entre 16 y 30 años de edad y un 43,4 % de ellos carecía de militancia política conocida; de los militantes un 17,8% pertenecía al Partido Socialista, un 17,7 el MIR y el 16,4% al Partido Comunista.

Estas cifras, que se refieren solo a muertos y desaparecidos, permite constatar que la represión se orientó de manera importante hacia gente joven y que su acción fue muy amplia, no restringiéndose exclusivamente a los militantes, sino también a población simpatizante de la Unidad Popular proveniente del estudiantado, campesinado, proletariado urbano profesionales y empleados. La masividad de la represión al conjunto de la población, más allá de su compromiso militante, explica -entre otras cosas- por qué el miedo se entronizó en Chile durante los años de dictadura y la efectividad del terrorismo de Estado para sojuzgar a un país entero durante 17 años.

La ley de fuga, los Consejos de Guerra y las ejecuciones sumarias, las muertes por falsos enfrentamientos y la muerte por torturas y las desapariciones fueron algunas de las fórmulas usadas por la Junta Militar para terminar con los "marxistas", denominados también "humanoides" por José Toribio Merino, comandante en jefe de la armada e integrante de la Junta de Gobierno. El que fueran concebidos como "humanoides" permitió a la dictadura darles un trato cruel e inhumano, como por ejemplo a Pedro Hugo Arellano a quien estando detenido se le aplicó corriente eléctrica, se le dio latigazos, se lo "paseó" en helicóptero colgado de los pantalones con unas sogas, se le hundió la cabeza en el agua hasta hacerlo perder la respiración, se le hizo simulacros de fusilamiento, jugaron ruleta rusa con él, se le disparó a una manzana que le pusieron en la cabeza; y como si eso no fuera suficiente en el sanatorio naval de Olmué lo hicieron desnudarse junto a la familia

Rodríguez, lo obligaron a tirarse sobre uno de los niños y con una bayoneta en la nuca le dijeron que si no lo penetraba le atravesaría la cabeza de un disparo, (el padre de los niños fue sometido al mismo procedimiento por los infantes de marina)¹¹.

Entre aquellos que no tenían ninguna relación con las ideas de izquierda el terror obraba por contagio, bastaba que en el entorno hubiera alguien perseguido para sentirse atemorizado por su sola cercanía.

Nuestra casa la allanaron varias veces, pese a que sabían que cuatro de nuestros hijos estaban fuera del país y el otro estaba preso, por lo cual no buscaban nada, excepto molestarnos y hacernos sentir su poder. Nos tenían intervenido el teléfono, nos vigilaban desde autos que se ponían frente a la casa.... era tanto que en el vecindario nos tenían miedo. Mi vecina de toda la vida cuando me veía cruzaba la calle para no tener que saludarme, en la panadería se ponían nerviosos cuando me veían entrar.... era como si tuviéramos peste. Esos años nos sentimos muy solos... cada vez que golpeaban la puerta en la noche nos asustábamos pensando que volverían a allanar (Mariana, habitante de un barrio acomodado).

La fórmula más perversa de perpetuar el terror fue a través de la desaparición de personas. Los desaparecidos representan una forma de eternizar el terror y el dolor, pues como dice Benedetti

“el muerto muere una vez en tanto que el desaparecido muere todos los días” (Benedetti, 1984:101)

Al horror de las desapariciones se sumaron las siniestras acciones para encubrir las; es así como en 1974 aparece en un diario brasileño una lista con 119 nombres de militantes chilenos de izquierda denunciados como desaparecidos por sus familiares, allí se informaba que éstos se habían matado entre ellos por rencillas políticas internas. El “diario” se publicó un solo día para dar la macabra noticia. Los 119 cuerpos aún no han aparecido.

La DINA y luego la CNI (Central Nacional de Inteligencia) junto a los servicios informativos de la Fuerza Aérea, la Armada y Carabineros siguieron actuando durante los 17 años que gobernó Pinochet, siendo la DINA y luego su sucesora la CNI las que protagonizaron los casos más brutales e impactantes de represión y violación a los derechos humanos. A las torturas y desapariciones, agregaron prácticas propias de la guerra biológica: desarrollaron el gas sarin, manipularon virus y bacterias con las cuales provocaron la ceguera de prisioneros del MIR, incluso se sospecha que el ex presidente Eduardo Frei M. fue infectado deliberadamente con un virus que le causó septicemia y la muerte,¹² en enero de 1982 mientras se encontraba hospitalizado en una clínica privada, en momentos en que aparecía encabezando el malestar ciudadano contra la dictadura.

11 Este es uno de los casos que presentó el juez español Baltasar Garzón para intentar enjuiciar a Pinochet, (cfr. Dorfman, 2003: 91s)

12 Hace un par de meses se ha reabierto la investigación por la muerte del ex presidente Eduardo Frei M. pues han aparecido nuevos antecedentes que probarían que fue asesinado.

Se agregan asesinatos cuya brutalidad estremeció a la opinión pública, por la manera sangrienta y despiadada como fueron cometidos, es el caso del asesinato a sangre fría de Tucapel Jiménez en febrero de 1982. Jiménez era el presidente de la Asociación de Empleados Fiscales, ANEF, y aparecía como el líder de las fuerzas de oposición que tímidamente se intentaban reagrupar. Para ocultar el crimen se inculpa a un humilde carpintero el que a su vez aparece asesinado. Investigaciones posteriores han demostrado la responsabilidad de los agentes de la DINA en ambos crímenes.

En 1985 son secuestrados a plena luz del día tres dirigentes del Partido Comunista, dos de ellos son sacados a la fuerza de un colegio a vista de niños y profesores que a esa hora ingresaban a clases. Al día siguiente aparecen sus cuerpos degollados. En 1986, luego del fracaso del atentado a Pinochet son secuestradas cinco personas, entre ellos el periodista e integrante de la Comisión Política del MIR José Carrasco, al día siguiente aparecen sus cadáveres en las calles de Santiago.

Ese mismo año una patrulla militar rocía con combustible a una pareja de jóvenes que participaban en una manifestación contra el régimen, como resultado muere quemado Rodrigo Rojas hijo de una exiliada en Canadá y se salva con el rostro y el cuerpo desfigurados Carmen Gloria Quintana. En 1987 en la

operación Albania, son secuestrados y asesinados 8 jóvenes integrantes del Frente Patriótico Manuel Rodríguez. En 1988, 33 personas fueron secuestradas y asesinadas.

Cada uno de estos crímenes permitió mantener la vigencia del terror e hizo evidente a cada chileno que supo de ellos la vulnerabilidad en que se encontraba. Es importante considerar que estos crímenes propagandísticos y de advertencia de la dictadura, cuyo fin era mostrar que no había opositor.- por importante y conocido que fuera-, que pudiera escapar a su castigo, fueron acompañados por otras formas de represión masivas. Las detenciones cotidianas a quienes contravenían el toque de queda¹³, los detenidos por simple sospecha, los allanamientos nocturnos a las poblaciones donde los hombres de toda edad eran sacados de sus casas y obligados a permanecer detenidos en las canchas de fútbol o en las plazas hasta que la autoridad dictaminara que podían ser dejadas libres; permitieron a la dictadura mantener el orden a partir de la instauración del miedo como experiencia cotidiana de millones de chilenos. Y esto fue una política deliberada del gobierno militar.

El aniquilamiento del "cáncer marxista" y la "refundación de Chile" que se propuso la dictadura. Se necesitaba además contar con una sociedad paralizada, incapaz de protestar y manifestarse. La forma de lograrlo fue a través de

13 Héctor Salazar abogado de la Vicaría de la Solidaridad estima que alrededor de 700.000 personas fueron detenidas por toque de queda.

la implantación del terror y la variación en el tiempo de las formas que asumió la represión.

Los ciclos de la represión

Para consolidar el régimen en el período 73-75 fue necesaria una represión de carácter masivo, indiscriminada y dirigida a gran parte de la población. Las formas que asumió fueron variadas. En un comienzo se trataba de arrestos y detenciones en virtud del estado de sitio, justificadas solo en la "peligrosidad para la seguridad del estado". Otras detenciones se producían a partir de llamados a presentarse ante las autoridades a través de "bandos" militares, en este caso se trataba de personas conocidas por su vinculación con la Unidad Popular, en otros casos se trataba de allanamientos a poblaciones, industrias, universidades y de redadas masivas donde se detenía a los "sospechosos". Otros eran detenidos por salir a las calles fuera de los horarios establecidos por el toque de queda. En este período además se produjeron despidos y exoneraciones de empleados públicos, académicos y estudiantes de las universidades.

Entre 1974-75 cambia la estrategia represiva, se funda la DINA y la represión se hace más selectiva y sigilosa. Se trata tanto de detenciones fuera de la presencia de testigos como desapariciones en forma pública, bajo el pretexto de "enfrentamientos" con grupos del MIR. Durante el año 75 la represión se centra en el MIR y en Partido Socialista" (FASIC, 1991: 16). Entre 1975 y 1976, una vez descabezados el MIR y el Partido Socialista su objetivo principal fue la represión al partido Comunista.

Entre 1976-77 " *las condiciones de represión, persecución, desaparición, ejecuciones, la conculcación de todos los derechos de protección ciudadanos y la existencia de la más absoluta impunidad para la violación de los derechos humanos, condujeron a una parte de la población, que temía por su seguridad, a asilarse en las embajadas de los más diversos países o a abandonar Chile por sus propios medios, buscando obtener refugio en otras partes del mundo* (FASIC, 1991:70).

Para el año 81 aparecen grupos o comandos secretos que ejecutan a disidentes políticos. El año 84 se reinstala el Estado de sitio ante el aumento de las movilizaciones y protestas callejeras. En 1985 se produce una serie de muertes ante presuntos enfrentamientos y se practican diferentes formas de amedrentamiento, " *las violaciones a mujeres que tenían activa participación social y política, los delitos cometidos en diversos sectores del país por individuos anónimos sin que sean identificados los hechos. Los miembros de las comunidades cristianas de Santiago sufren atentados físicos y psicológicos a través de las amenazas ejercidas por el ACHA (Alianza Chilena Anticomunista) dirigida preferentemente a los jóvenes, algunos de los cuales deben emigrar del país* (FASIC, 1991: 70)

El año 86, posteriormente al fracaso del atentado a Pinochet, recrudece la represión. Se producen redadas y allanamientos masivos a poblaciones. Son asesinados profesionales vinculados al partido comunista y al MIR. Tres sacerdotes católicos de origen francés son expulsados del país. En 1988, año del plebiscito en que gana la opción NO, hay

33 personas asesinadas. Las detenciones y maltratos a los detenidos llegan hasta el año 90.

La información recogida por la Comisión de Verdad y Reconciliación demuestra que hasta marzo de 1990 se produjeron violaciones a los derechos humanos con resultado de muerte de las víctimas

Las formas de muerte variaron en el tiempo. En un comienzo son el resultado de ejecuciones sumarias, luego de Consejos de Guerra y aplicación de la Ley de fuga, se agregan las muertes por tortura, posteriormente aquellas producto de enfrentamientos y las que son víctimas de las violentas represiones a las acciones de protesta callejera. Con el tiempo se reducen las ejecuciones por Ley de fuga y Consejos de Guerra, manteniéndose de manera estable las muertes por tortura las que alcanzan junto a otras ejecuciones el mayor porcentaje de víctimas. (Informe Comisión Rettig, 1991:196)

La permanencia del terror en el tiempo y los diferentes ciclos y destinatarios que va mostrando la represión explican el por qué produjo un flujo constante de chilenos hacia el exterior, buscando salvar sus vidas. La Vicaría de la Solidaridad calcula que alrededor de 260.000 personas salieron al exilio por razones estrictamente políticas. Un millón de hombres y mujeres migraron por razones políticas y económicas¹⁴.

Sin embargo, el cruzar las fronteras y establecerse en otro país no significa-

ron garantía de seguridad, así nace el departamento exterior de la DINA cuyo brazo represor alcanzó distintos países y continentes, de manera directa con personal propio o en colaboración con otros servicios y organizaciones locales. Inicialmente concentró sus actividades en la Argentina, porque allí residía una gran cantidad de chilenos exiliados y por razones de geopolítica, dada la extensa frontera con Chile, y la situación interna argentina donde los movimientos guerrilleros en 1974 -76 estaban en plena actividad. En 1974 la DINA asesina en Buenos Aires al general Prats y su esposa, a varios chilenos que tenían la condición de asilados o refugiados políticos que fueron secuestrados de sus alojamientos agregándose militantes del MIR y del Partido Socialista que apoyaban desde allá la resistencia, detenidos o asesinados y en otros casos desaparecidos (Informe de Comisión... 1991: 153 y ss).

En Argentina se alió con la Policía Federal y el SIDE, lo que les permitió secuestrar y trasladar clandestinamente a Chile a personas que posteriormente fueron desaparecidas. Además a través de la operación CONDOR amplió sus operaciones conjuntas con servicios de inteligencia de Uruguay, Paraguay, Argentina y Brasil. También mantuvo vínculos con la CIA, con cubanos anticastro, con la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina), actuó de manera directa en el asesinato del ex canciller de la UP, Orlando Letelier y su secretaria

14 Hay que recordar que además de las exoneraciones de empleados públicos, expulsiones de profesores y estudiantes de las Universidades, al aplicarse las políticas de ajuste, la inflación y la cesantía se produjo una elevada salida de chilenos

Ronnie Moffit en Washington en 1976, atentando contra Bernardo Leighton, dirigente demócratacristiano y su esposa en Roma.

Uno de los efectos más perniciosos del terrorismo es el efecto devastador que provoca el miedo en las personas, el cual parece grabarse a fuego en mentes y cuerpos. Cuando el miedo se instala nada ni nadie parece exorcizarlo. No queda más que convivir con él esperando que se actualice frente al más pequeño estímulo. Las huellas del terror quedan inscritas con tal fuerza que pueden rastrearse hasta años después que los hechos que lo provocaron han pasado.

El miedo en Chile fue una experiencia cotidiana durante 17 años y sus secuelas aún son visibles 30 años después. Recién en el 2003 se comienzan a hacer públicos algunos de los abusos sexuales de los que fueron víctimas las mujeres detenidas. Hasta el día de hoy se presentan caos de ex presos políticos, sobrevivientes de los campos de detención, que se niegan a ir a declarar contra sus torturadores por miedo a las represalias.

Todavía hay viudas que no se atreven a solicitar la reapertura de las causas criminales por la desaparición de sus maridos " *Las señoras están temerosas de todo. Todavía piensan que les puede pasar algo a ellas o a sus hijos si hacen alguna acción en los Tribunales, o que a lo mejor, los poderosos de aquí, que son los mismos que anduvieron metidos, entonces no les van a dar trabajo a sus hijos, o les van a hacer quizás qué cosa*", explicaba Sonia Carreño, una de las campesinas de Paine, del Callejón

de las Viudas, al abogado de Derechos Humanos Nelson Caucoto.

Todavía el sonido de un helicóptero en la noche nos vuelve de un relampago al terror de septiembre de 1973. Todavía una puerta golpeada en la noche nos puede erizar la piel.

Bibliografía

- DORFMAN, Ariel
2003 *Más allá del miedo, El largo adiós a Pinochet*, Editorial Planeta, Santiago.
- GARRETON, Manuel Antonio et. al
1998 *Por la fuerza sin la razón. Análisis y textos de los bandos de la dictadura militar*, LOM Ediciones, Santiago.
- MOULIAN, Tomás
1999 *Chile actual. Anatomía de un mito*, Ediciones LOM, Santiago.
- WEITZEL, Ruby
2001 *El callejón de las viudas*, Editorial Planeta, Santiago.

Fuentes escritas

- Informe de la Comisión Nacional de Verdad Reconciliación, Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, *Andros Impresores*, Santiago, 1996.
- Informe de la Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas, FASIC, Reunificación Familiar, 1991
- Rocinante, Julio 2003
- Revista Araucaria de Chile*, París

Fuentes orales

- Entrevistas: Cristian, Mariana, Carmen